

ABOLICION DEL PRIVILEGIO DE LA HIDALGUA.
ADUANAS A LA FRONTERA.

EL

ESTABLECIMIENTO DE JUZGADOS DE 1.ª INSTANCIA.
UNIDAD CONSTITUCIONAL.

LIBERAL GUIPUZCOANO

PERIÓDICO POLÍTICO Y MERCANTIL.

SALE LOS LUNES Y VIERNES DE CADA SEMANA.

Reciben suscripciones á este periódico ; en Barcelona *A. Bergnes* ; en Bayona *Mr. Bernain* ; en Cadiz *Hortal y Compañía* ; en Cartagena *D. Vicente Benedicto* ; en la Coruña *D. José Maria Perez* ; en Gerona *D. Manuel Perez* ; en Granada *D. Manuel Sanz* ; en Logroño *D. Domingo Ruiz* ; en Madrid , en la redaccion del *Eco del Comercio* ; en Pamplona *D. Paulino Longás* ; en Santander *D. Clemente Maria Riesgo* ; en Soria *D. Pedro Marco de Ledesma* ; en Valencia *D. Maximiano Honrubia* ; en Tolosa *D. Pedro Cardenal*. Y en las administraciones de Correos. Su precio á 20 reales por trimestre en San Sebastian , y á 27 reales fuera de ella franco de porte. Las cartas se dirigirán á la redaccion francas

NOTICIAS ESTRANGERAS.

COLONIA DE AFRICA.

MARSELLA 11 de Mayo.

La gabarra *Menagere* que salió de Argel el 4 dá las noticias siguientes.

Despues de la accion del 28 el mariscal ocupó las montañas del Afron : de aquí podia caer sobre Miliana ó sobre Medeah , pero habiendo sabido que Cherchel estaba vigorosamente atacado se dirigió á salvar esta guarnicion y coger á los árabes de flanco ; el 3 el ejército se hallaba reunido delante de este puerto. Se dice que una maniobra muy habil ha destruido casi enteramente el cuerpo de caballería que los atacó el 28. La columna de vanguardia mandada por el coronel Lamoricere recibió la órden de atravesar las montañas que ligan á Cherchel con el pequeño Atlas y bajar á la ribera al otro lado de Cherchel ; la division del duque de Orleans debia seguir la cresta de estas montañas , y el mariscal marchó derecho sobre Cherchel por la llanura. Así las tropas que bloqueaban este puerto se han debido encontrar entre una barrera impenetrable de bayonetas y el mar. Dicen que en este puesto se ha hecho una matanza de 3000 ó 4000 árabes.

El ejército debia ponerse en camino el 4 de Mayo no se sabia su direccion.

Las inmediateciones de Argel son inquietadas por los árabes su número se aumenta cada dia y se puede decir que Argel está bloqueado y no recibimos noticias del ejército sino por mar. (*Semaphore.*)

RUSIA.

Las ultimas noticias de la Circasia han causado inquietudes en San Petersburgo. Entre los oficiales que cuando la toma de Sudscha cayeron en manos de los circasianos se citan cuatro ó cinco que pertenecen a las primeras familias de la nobleza Rusa. (*Constitutionnell.*)

INGLATERRA.

Nada de positivo se sabe todavia acerca del asesinato del Lord W. Russell. Sin embargo un villete de banco una navaja y algunas alhajas robadas á su Señoría acaban de descubrirse en la oficina del repostero. Las sospechas recaen contra el ayuda de cámara que estaba celoso de la preferencia que daba el amo á otro criado. (*Presse.*)

—El llamado Courvoysier criado del Lord W. Russell está preso é incomunicado : se dice que bajo el secreto de confesion ha hecho á un sacerdote Católico una comunicacion muy importante.

(*Constitutionnell.*)

PARIS 12 de Mayo.

Despues de negociaciones principiadas , suspendidas , y renovadas parece que por fin los comisarios ingleses y franceses se han puesto de acuerdo sobre las bases del tratado comercial cuyas bases parece ser las siguientes.

La Francia aumenta el derecho de importacion sobre las telas , é hilos de lino ; alza la prohibicion de la quincallería fina , de la loza y algunos articulos de lana reemplazando la prohibicion con derechos subidos.

La Inglaterra rebaja del 30 al 15 por o/o los juguetes , los articulos de la industria Parisiense la relojería y los papeles pintados ; reduce de 5 chelines á 2 el derecho sobre el vino , de 22 á 14 el de aguardiente. De este modo el vino pagará 8 ó 9 soses de importacion por botella.

Los derechos de la sedería se han regularizado conforme pretendia la ciudad de Leon. (*Commerce.*)

Dicen de Mompeller con fecha 7 de Mayo, que á consecuencia de los registros hechos en diferentes casas de carlistas refugiados, se asegura que al P. Cirilo se le han encontrado papeles que descubran sus

FOLLETIN.

En tiempo del consulado cuando Bonaparte era verdaderamente Cesar , esto es , amo absoluto en un estado que conservaba aun el nombre de república, el primer consul, y su esposa dejaban voluntariamente á Paris para pasar algunos ratos de esparcimiento en la casa de campo titulada la Malmaison. Esta casa era un punto luminoso que atrahé todas las miradas , y Josefina á pesar de todos sus desvelos veía en ella mas cortesanos que flores.

Un dia que comia ella casi sola en la Malmaison , al tiempo de servirle entre otros postres el de frutas , fue admitido á hacer la corte un joven acompañado de otro anciano que puso enfrente de Josefina una mesa con su tapiz verde. Al momento el joven sacó de una bolsa tres cubilites , y empezó á hacer sus juegos de manos. Multiplicábanse vistosas y variadas habilidades : ya botaba de los cubilites una especie de granizo que se deshacia con un soplo , ya una lluvia tenue que ni aún mojaba una flor , ya en fin otros primores del arte sirviéndose de cierta harita de ébano con que tocaba el cubilete misterioso.

Despues de algunos juegos primorosos dijo el joven. «Si mi Señora sé digna pedir algo , será servida al momento. Siento que haya acabado de comer , porque hubiera podido presentarla manjares de las mas remotas rejiones , bocados tan raros que estoy seguro no se habrán servido á su mesa. Pero , Señora , pedid , ¿quereis un diamante finisimo , una ave tan rara como el Fenix , un rubí de Oriente , ó uno de los ruiseñores que hacen las delicias de los bosques ? Josefina

que siempre tubo gusto á la sencillez , y prefería un ramillete de flores á otro de diamantes , pidió una rosa. Apenas había hablado cuando se asomó á la punta del cubilete una rosa con dos botones á los lados de un talle hermoso , y su fragancia embalsamó el aposento.

—Dios mio ! exclamó Josefina , habeis cortado la mejor rosa de mi jardin , rosa que tenia yo destinada á regalársela mañana á Bonaparte , porque le hacia falta una noche para abrirse enteramente , y al momento embió un criado á que viesse si faltaba , y la trajeron recado de que la rosa destinada al primer consul subsistia en el rosal.

Josefina sencilla y crédula como un niño no acertaba á salir de la admiracion. Nada pudo embarazar al hombre prodijioso que le hechizaba , tan pronto salian del cubilete pajaros hermosos que revoloteando acercaban sus picos á las migas de la mesa. Luego arrojaba al aire el agua de un vaso cuyas gotas convertidas en miles de flores caian sobre los concurrentes. Y finalmente cansada la curiosidad por haber llegado la admiracion á su colmo , Josefina hecho la mano al ridiculo en el que buscaba algunas piezas de oro cuando el titerero arrojándose á sus pies , Señora , la dijo , podeis pagarme sin oro el centuplo de lo poco que vale la pequeña diversion que os he proporcionado. Una gracia , Señora , una gracia. . .

—Decid cual es , contestó Josefina.

—La de que gusteis una de esas frutas que hay sobre la mesa.

Josefina echó mano á una manzana con la indicion de señora que espera algun milagro , y ; cual fue su asombro cuando advirtio que en vez de pepitas encerraba dentro un memorial!

—Señora , dijo arrodillándose el jugador de manos , tenéis á vues-

nuevas intrigas que estos papeles se han enviado á Paris, y que el P. Cirilo va á ser internado á un punto del norte de Francia que no se designa.

Parece que el P. Cirilo proseguia todavia su antiguo plan de transaccion entre los dos partidos y de un matrimonio entre la Reina Isabel y el hijo de D. Carlos, en cuyo caso el P. Cirilo debia ser nada menos que regente del Reino. Dicen que estas ideas tienen relacion con el movimiento intentado en Navarra cuyo gefe debia ser el general Elió transaccionista tambien.

—El *Diario de Toulouse* del 9 dice, que por telégrafo se habia recibido la órden de arrestar á muchos refugiados españoles y que el comisario de policia M. Rey ha llamado al ex-ministro Lavandero, á D. Manuel Lavandero ex-capellan de D. Carlos, á Despujol, conde de Fonollad etc, y que se asegura que van á ser internados,

ESPAÑA.

SAN SEBASTIAN 17 de Mayo.

Antes de ahora hemos dicho que estas provincias, por su estado de decadencia y otras causas, no podrian soportar mas impuestos que los de aduanas, considerando la plantificacion de éstos establecimientos en la frontera como el único medio para resucitar todas sus industrias. Y en efecto, un país pobre, exánime, casi cadavérico ¿como habia de sobrellevar la pesada carga de las rentas provinciales? ¿Cómo las vejaciones, arbitrariedades y violencias inherentes á su recaudacion? No vemos jamas establecido en nuestro suelo sistema tan ominoso que á la par que deprime y mengua la dignidad del hombre, ataca en su origen la agricultura, la industria y el comercio. No vemos esa muchedumbre de empleados que requiere su administracion viciosa y desordenada cuyo escesimo costo absorbe una gran parte de lo que contribuyen los infelices pueblos, siempre espuestos al capricho y á las demasias de un agente cualquiera del fisco. Ni la indole ni la situacion del país vascongado pudieran resistir semejante sistema que no sólo oprime á todas las clases productoras y contribuyentes, sino que atenta directamente contra todos sus derechos. Nosotros necesitamos medidas de fomento, medidas protectoras que nos saquen de la penosa posición en que nos encontramos; no travas vejatorias y humillantes, no contribuciones onerosas que hagan todavia mas dura é insoponible nuestra triste suerte. La imposicion de tributos y gavelas por el Estado es incompatible con nuestra existencia política, económica y moral, y si pedimos con tanto ahinco el adelantamiento de las aduanas del Ebro á la frontera, es porque nos hallamos firmemente persuadidos de que solo asi pueden adquirir vida y vigor nuestras fabricas, nuestra agricultura y nuestro comercio; pero queremos las aduanas regidas por empleados del gobierno bajo de un sistema claro, sencillo y que de modo alguno entorpezca la marcha del comercio en ninguna de sus multiplicadas operaciones.

Decimos esto porque hemos llegado á saber los enormes perjuicios que experimenta tan inapreciable ramo en algunas adua-

tros pies un desgraciado que ha querido mezclarse en las querellas de los reyes tomando las armas contra la república. Me he batido en la Vendée con una escarapela que no es la nacional, y vencido el partido á quien servia, he huido á país extranjero. Dios os libre, señora de saber lo que se sufre en país extraño. Mi patria me ha rechazado, mi nombre está borrado de la lista de ciudadanos, é inscrito en la de emigrados. Una palabra vuestra, señora, y me serán devueltos estos títulos preciosos, seré francés, y viviré en medio de los míos.

—Haré lo que pedis, dijo al emigrado, el primer consul verá vuestro memorial con mi recomendacion. En tiempo del directorio los emigrados habian vuelto á tropel. El descuidado Barras suponía que todos los odios se habian estinguído. No sucedió lo mismo con Bonaparte quien sin ser suspicaz conocia que la comocion habia sido demasiado fuerte para que el estado estubiese tranquilo. El consulado fué mas severo que el directorio.

A las once de la noche salió el primer consul de la opera, y antes de la media noche estaba en la Malmaison. Llegó sin ruido, y sabiendo que Josefina estaba acostada, entró en su cuarto, la halló dormida, y pasando sin detenerse al suyo, una camarista le manifestó que la señora habia encargado la despertasen á la llegada de su esposo. No lo hagais contestó Bonaparte, y se acostó en el lecho de hierro que le habia servido en sus campañas.

A las seis de la mañana siguiente almorzaba Bonaparte de pie en la pieza de comer, y arreglaban ya el coche cuando Josefina entró, le besó en la frente, le cojió la mano, y le dijo: picaruelo, querias

nas del reino á resultas de haberse arrendado los derechos de puertas y tambien los de rentas generales, cometiéndose á empresarios particulares el resguardo marítimo de las provincias comprendidas entre el cabo de Creux y la envocadura del Guadiana. Nos consta que hay aduana en donde se hallan reunidas nada menos que cuatro administraciones, interviniendo todas ellas en los despachos, á saber; una de puertas; otra del arrendador de sus derechos; otra de la empresa del resguardo marítimo con atribuciones y facultades omnimodas, y otra en fin, y es la que menos supone, de aduanas; de forma que son tantas y tan impertinentes las formalidades á que se sujeta al comercio, que para hacer un despacho que no valga cuatro reales, pierden los interesados todo un día y á veces no basta, como que tienen que recoger al pie de cuarenta firmas y tocar en una porcion de oficinas, algunas dentro y otras fuera de la aduana.

Sin que se entienda que nosotros tratamos de censurar las disposiciones del gobierno, recordaremos no obstante los tiempos verdaderamente desgraciados para la industria española en que las rentas del estado se arrendaban á especuladores particulares. La de aduanas corrió á cargo de ellos hasta enero de 1740 en que su administracion volvió á quedar por cuenta de la hacienda á consecuencia de las muchas y muy enérgicas reclamaciones del comercio, vejado y tiranizado por los arrendadores del modo mas irritante. Si buscamos el origen de ese sistema antisocial y ruinoso, lo hallaremos en la época de la dominacion de los romanos, quienes para castigar á un pueblo arrendaban sus rentas; y los vascongados sentiriamos retroceder á tiempos tan remotos. Por otra parte consideramos como un contraproposito confiar el resguardo marítimo á una empresa particular, pues al fin es lo mismo que poner los intereses de la industria y del comercio de la nacion en manos de un especulador, que si bien le sea facil evitar que otros se empleen en el funesto tráfico del contrabando, pudiera muy bien hacerlo él mismo con toda seguridad, y sin que nadie se le oponga; y en reglas de buena administracion, nunca deben comprometerse de esta suerte objetos tan caros. Repetimos que quisiéramos ver cuanto antes las aduanas en nuestra frontera, pero organizadas con la regularidad y sencillez que exigen todas las industrias nacionales, cuya proteccion y prosperidad debe ser el fin principal de tales establecimientos.

Estallaron en Bohemia las primeras tentativas de la revolucion religiosa, casi al tiempo que el concilio de Pisa intentaba hacer cesar el gran cisma de occidente, y el de Constanza pretendia reformar la iglesia. Si la reforma emprendida por estos concilios hubiese alcanzado sus designios, se habria evitado la revolucion popular. Pero Leon X publicó una bula condenando como hereje á Lutero, y este heresiarca quemándola públicamente en 1520 en Witemberg declaró á la iglesia romana la guerra que tan fatal fue despues á su influjo en la Europa. La revolucion religiosa dividiendo al mundo civilizado en estados

haber ido sin verme?

—¿Qué has hecho ayer Josefina? contestó Bonaparte.

—Me he divertido mucho, replicó Josefina, si quieres venir á comer conmigo, te reservo una sorpresa agradable. A propósito, añadió, sacando un papel de su pecho, haz borrar este nombre de la lista de los emigrados, me harás un servicio, lo he prometido.

—Un chouan, exclamó Bonaparte leyendo el memorial. Jorje Marec, uno de los secuaces de Charette, uno de estos hombres que perseguian á los dispersos de la república para asesinarlos, á los moribundos para matarlos. Marec, Marec, un hombre que viene de Inglaterra, y ha desembarcado en nuestra costa con la mision criminal de que Pit le habrá encargado sin duda. Fox M. Fox, mi amigo Fox me escribe que desconfie de semejantes miserables. ¿No te acuerdas de la máquina infernal tan reciente? ¿Cómo conoces á este hombre? dónde le has visto? señora, hablád.

A esta esplosion de cólera Josefina alterada y turbada echó á llorar. Recobrándose luego dijo: yo no conozco á ese hombre, no te enfades Bonaparte, haz trizas al memorial. Si supieras por que medio ha llegado á mis manos!

—Lo quiero saber dijo Bonaparte. Y entonces Josefina le refirió todo el lance.

—Si, replicó el consul, he aqui las gentes á quienes abres las puertas. A taures jugadores, titereros y saltibamquis. Eres muy niña Josefina.

Diciendo esto se acercó á una cesta de manzanas: cojió una, la partió y halló que encerraba otra peticion igual. Repitió la

protestantes, y estados católicos, promovió entre ellos una lucha obstinada y general que duró un siglo, y terminó por el tratado de Westfalia.

La reforma, según el testimonio nada sospechoso de Chateaubriand, sirvió poderosamente para transformar una sociedad enteramente militar en otra civil e industrial, causando este bien inmenso en recompensa de los males de la guerra.

¿Será posible que estas lecciones de la historia sean infructuosas para nosotros, y que aun para las reformas mas naturales, obvias y sencillas se nos hayan de presentar resistencias tenaces, y obstinadas? ¿Se desconocerá que aun todo el poder de Felipe II se estrelló en la resistencia de los Países Bajos á los proyectos de la inquisición? ¿De nada servirá el ejemplo de Jacobo II? ¿De nada el de Carlos X? Hombres públicos que estais al frente de los negocios del estado, reflexionad. Estos recuerdos podrán parecer fuertes en demasia, pero no son mal intencionados. No: nuestra conciencia responde de que esta oposicion no lleva por objeto la ruina de los hombres de este ó el otro partido. Quisiéramos que se salvase la nave del estado sin esponerla á los violentos sacudimientos de un mar borrascoso. Deseamos el suave influjo de apacibles zéfiros que la conduzcan á puerto de salvacion. Nuestro silencio de hasta ahora en asuntos de política general, es la mejor garantía de la imparcialidad que nos propusimos desde un principio. Pero cuando el sordo rumor de la tempestad se hace sentir á lo lejos, fuerza es advertir el peligro al marinero poco precavido ó demasiado apasionado que se adormece con proyectos de una abundante pesca.

Si Eolo en la Eneida la apaciguó con el *quos ego* á la furia de los vientos desencadenados, no así se disuelven las tempestades políticas con los conjuros de los ministros, ó los proyectos de dar fuerza al poder formando sistemas cuyos cimientos descansan en el aire. Solamente variando de rumbo puede obtenerse este resultado. Los partidos escitados por los temores y peligros de la guerra pueden disculpar la vehemente y fogosa impetuosidad de su caracter. Si á la aurora de la paz se nota la firmeza y enjergia de una oposicion incontrastable, señal es de que no se satisfacen sus convicciones, y en este caso, según nuestro humilde aunque arraigado concepto, deber es de los gobernantes acercarse á examinar impasiblemente las razones de sus adversarios. Lejos de provocar un rompimiento, una escunion como la de Lutero; cuanto mas acertado no seria hacerse mutuamente algunas concesiones, y respetar las hechas de antemano, ó las que se hiciesen para harmonizar los poderes del estado!

Si de la política general, y de las discusiones sobre las leyes orgánicas pasamos á examinar la desatencion, el descuido, el desprecio con que se miran nuestras tan justas como constantes solicitudes, si en el campo de la discusion que es el de una razonable libertad nada se objeta, ni responde á nuestros argumentos ¿no tendremos motivo de sospechar que este misterio oculto, como se dice vulgarmente, algun gato encerrado?

¿Será una condicion de la alianza francesa, y de los auxilios

misma operacion con las demas, y vió que todas encerraban un memorial en el lugar de las pepitas.

Fouché le encontrára, no conspirara á maulva. Pierde cuidado. Luego sin querer oír mas abrazó á Josefina, separó del suelo á puntapiés los pedazos de manzana y corrió al coche cercado ya de la guardia consular.

Seria imposible describir el pesar de Josefina que empezaba ya á merecer el nombre de la buena emperatriz con que se le distinguió despues. Hizo buscar á Jorje Marec en las cercanías de la Malmaison, y en su impaciencia por ponerle á salvo se ajitaba, pedia consejo, aprestaba el oro para su fuga, y buscaba gentes que le condujesen con seguridad hasta la frontera. Llegó la hora de comer, y Josefina poseida de una sola idea, nada pudo gustar. Al servirla los postres se abrieron las dos hojas de la puerta y se presentó Marec con su mesa, su varita de ébano y su bolsa. Huid, Marec, huid, sois perdido, exclamó Josefina. El chouan miró á Josefina con un aire tranquilo, y dulce, suplicola le dispensase un cuarto de hora de diversion, y poniendo los cubiletes sobre la mesa, empezaron á salir de ellos soldados de caballería, infantería y artillería. Mirad, estos son los austriacos, los prusianos, los rusos: aquel su gefe Melas, montado en un caballo blanco y este otro Suvarow que ha prometido á su patrono S. Nicolas la ofrenda de todos los fusiles de los soldados franceses. Ved por este otro lado el ejército frances con su general Bonaparte al frente:

que prestó el 4.º de marzo á la pacificación española, el que hayamos de tener abiertas las puertas de la frontera á los géneros extranjeros que matan el comercio, é industria del país? Mucha desgracia es la nuestra que despues de haber obtenido el jurado nacional, y el gobierno de publicidad, ni se haya de ventilar la cuestion que provocamos continuamente, ni se haya de responder á las interpelaciones que hacemos desde esta tribuna situada en la orilla del mar que baña el pie de los Pirineos.

Tenemos noticias fidedignas de que los carlistas emigrados no abandonan el perverso designio de atizar de nuevo la guerra civil, con la desacreditada bandera del fanatismo personificado. Ni el cansancio del país, ni la actividad de nuestras columnas, ni la aversion generosa á sus nefandos proyectos, ni la justa severidad de los consejos de guerra, son parte para desengañar á los ilusos de que sus ambiciosas miras llegaron á conocerse, á detestarse, y á proibirse por la indignacion pública.

Siguen ocultos en la frontera Iturriza, Soroa, Arroyo y otros cabecillas que, guiados de su exaltado fanatismo, y de las ilusiones de la emigracion, intentan aprovechar la primera coyuntura favorable para introducirse en el país donde ni la aspereza de las montañas ha ofrecido asilo á sus predecesores en tan furibundas intenciones.

Si por una desgracia, que deseamos evitar, llegasen á fijar el pie en las provincias vasco-navarras, si se juntasen á ellos el ex-mariscal de campo Sopelana, el brigadier Vasco, y el ex-comandante Amurrio, fugados de los depósitos recientemente, y despues de tener noticia del resultado de la primera intentona, si todos los ambiciosos mal hallados en la condicion privada, reuniesen sus últimos esfuerzos para penetrar en el país vascongado; se estrellarian de nuevo en el valor de nuestras tropas y en la sensatez del pueblo, y en la fria losa se leeria el epitafio; aqui yacen los miserables restos de una fraccion impia que, desoyendo la voz de toda la naturaleza, quisieron venir á España á dar el último testimonio de la agonía insurreccional; á favor de una causa proscripta en nombre de la civilizacion, de la humanidad, y de la paz.

Tal será el éxito de esos descabellados proyectos: la pericia, la actividad y la enjergia que han desplegado el general en gefe, y nuestro comandante general nos lo garantiza. Pero deber es de la policia evitar que se haga necesario el uso de las armas, preveniendo las conspiraciones con su vigilancia. Una policia egereida con arte y con celo hubiera debido dar con Legorburu, los Amilibias y otros que por mas de veinte dias han vagado por nuestro país, pero ellos han burlado la nuestra y han conseguido volver á Francia en donde han sido arrestados los Amilibias. Este servicio era y es mas propio del Sr. diputado general, que la tardia oferta de llamar á las armas al país padre por hijo, y sin embargo de la cual solo tenemos noticia de que se hubiesen prestado con oportunidad los Nacionales. Solo hemos visto tomar parte activa en la persecucion al comandante Alustiza de entre los del disuelto ejército, y á algunos nacionales de Irun y de Hernani ¿Por qué no se utiliza el entusiasmo de los Nacionales que han regado abundantemente con su sangre el suelo guipuzcoano?

La tenacidad con que los partidarios de la desauiciada causa del fanático D. Carlos persisten en sus planes de trastorno, nos hace pensar que deben estar apoyados por algun partido, ó alguna sociedad que trabaja de consuno con ellos bajo la capa del liberalismo.

En noticias extranjeras insertamos una comunicacion de Mompe-

ya llegan á las manos, se acometen, se baten, ¿Ois el estampido del cañon, y el ruido de la trompeta? Mirad como avanza la bandera tricolor. Viva la república! Viva Bonaparte! La victoria es nuestra.

Ganada la batalla vencedores, y vencidos volvieron á entrar en sus cubiletes, y empezó á representarse la campaña de Egipto, la accion de las Piramides, Mourad-Bey, los Mamelucos, Kleber Junot y Dessaix.

—En nombre del Cielo, tomad ese oro, decia Josefina y esos guías os conducirán hasta la frontera.

—Última gracia, señora, abrid esa manzana. Josefina lo hizo, y halló en ella la carta siguiente, «Señora, acabo de acreditar al primer cónsul que el Marec por quien os interesais, no es el matador y asesino, que ha incurrido en el rigor de las leyes. El que protejeis es un hombre honrado que ha formado parte de la expedicion de Quiberon, se ha batido lealmente, y se ha espatriado á Alemania despues de la derrota de los realistas. Me considero feliz en anunciaros que vuestro protegido está borrado de la lista de los emigrados.

Señora, tengo el honor etc.

F. Fouché.

En horabuena, dijo Josefina, dando un suspiro de ensanchamiento del coracon. Veamos la campaña de Egipto. Jorge Marec habia en efecto emigrado á la Alemania. El crédito de la emperatriz le proporcionó un buen empleo en provisiones. Mr. Aycard.

ller en la que se supone, que por los papeles ocupados al P. Cirilo aparece que este personaje proseguia trabajando en su plan de transaccion entre los dos partidos, y un matrimonio entre la reina Isabel y el hijo de D. Carlos. Antes de ahora, y con repetición, han hablado los periodicos franceses de semejantes planes. La energia con que el duque de la Victoria denunció antela nacion al club Jovellánico ¿ estaria fundada en el conocimiento de la conivencia á estos planes? El empeño que se descubre en amortiguar el entusiasmo público, en deprimir á la milicia nacional, y á las instituciones populares, hacen sospechar su existencia.

¿ Por qué no ha nombrado todavia la provincia de Vizcaya diputados y senadores para las cortes? ¿ Por qué no se ha presentado ya á ocupar su puesto el senador por Guipuzcoa? ¿ Por qué uno de los diputados por Guipuzcoa despues de haber marchado á Madrid y permanecido allí algun tiempo ha vuelto á su casa sin haber tomado asiento en el congreso? Público es en el pais el dicho de este diputado de que, *no aceptaria destino que le obligase á prestar juramento á la constitucion, aunque sí cualesquiera cargo foral.*

¿ Por ventura el entusiasmo foral, de algunos de nuestros Señores estaria tambien en relacion con estos planes de transaccion? ¿ La coalicion carlino fuerista descansaria sobre semejante base? Si así fuese, diriamos á unos y otros con Lafayette. *Ya es muy tarde.* Los españoles han derramado demasiada sangre por la libertad para retroceder hasta este punto. Nuestro heroico ejército no ha combatido y prodigado arroyos de sangre para venir á parar á semejante envilecimiento. No lo consentirá.

Ayer tuvimos el placer de asistir á la revista del brillante batallon de milicia nacional de esta ciudad. El continente marcial de los milicianos, daba aparato á la fiesta, alegría á los ánimos, y entusiasmo á los que sienten latir en sus pechos el dulce sentimiento de amor á la patria.

Esta milicia improvisada por el entusiasmo en el momento de estallar la insurreccion en Bilbao, esta milicia la primera quizá que se ha formado en toda la nacion, esta milicia en que la muerte de muchos milicianos, y la mutilacion de otros han acreditado su valor en acciones de guerra, esta milicia modelo de tolerante deferencia hacia los enemigos desarmados, esta milicia en fin condecorada con diferentes cruces por señalados servicios militares, se ha hecho por tantos titulos acreedora á la gratitud nacional. En todo el pais vasconavarro se han dado iguales pruebas de valor, constancia, decision y sufrimiento como lo comprueban hechos que por su notoriedad forman las mas hermosas páginas de la historia contemporanea. Los milicianos vascongados poco amigos de ostentosos alardes de parada, han hecho en las aras de la paz hasta el sacrificio de su mismo amor propio, y solamente al asomarse de nuevo la guerra por la frontera, han ofrecido generosamente sus servicios en el Baztan y en Tolosa, en Hernani y en Irun, y en todas partes de las provincias.

Este contraste de valor, y de la deferencia llevada hasta el punto de ocultar á la vista aquellas divisas que pudieran interpretarse como señal de victoria, bastaria á formar el ejio de la milicia vascongada. Sin embargo no se quiere reconocer la existencia de esta milicia, y no ha faltado autoridad que al pedir la razon de ella ha contestado, que bajo el régimen foral no se reconoce milicia nacional. La república francesa no necesita de reconocimiento, decia Bonaparte, brilla como el sol en el horizonte; desgraciado del que no la vea. Así nosotros decimos; á pesar del empeño que se hace por tenerla en la postracion y en el olvido, la milicia nacional de San Sebastian, de Tolosa, de Irun, de Villafranca, de Vergara, de Eibar brilla por sus hechos, sellados con su sangre derramada por la libertad, y BRILLARA.

Estado mayor del distrito de Aragon. — Seccion general. — El Exmo. Sr. capitan general y en gefe de los ejércitos reunidos con fecha del 12 del actual desde Monroyo dice al Sr. brigadier segundo cabo, lo siguiente:

« El teniente general D. Leopoldo O'Donnell me participa con fecha de hoy desde Cantavieja, que los enemigos abandonaron ayer aquella plaza y sus fuertes, incendiando antes la poblacion, llegando su barbaridad hasta el estremo de quemar su mismo hospital con los heridos y enfermos graves que no estaban en estado de marchar. Los fuertes se han hallado intactos, y en ellos la artilleria gruesa, aunque clavada. Tambien se han presentado á dicho General dos oficiales y 40 hombres de las filas rebeldes.»

— En carta escrita desde el cuartel general con fecha del 13 se dice, que el General habia ordenado trasladar los almacenes á Cervera; que el dia 1.º de Junio debe estar todo el ejército en Cataluña; que la operacion de Morella debia principiar el 17, y *si resisten* durará ocho dias.

PARIS 15 de Mayo.

Sesion del 12 de Mayo. M. de Remusat. Señores: ha mandado al Rey á S. A. R. el principe de Joinville que pase en una fragata á la isla de Santa Elena (movimiento), á recoger los restos mortales del Emperador Napoleon (Brabos continuados). Venimos á pedirlos los medios de recibirlos dignamente en el

suelo frances, y los de levantar á Napoleon su último sepulcro. Zeloso el gobierno de cumplir una deuda nacional, se ha dirigido á la Inglaterra pidiéndola el precioso depósito que la fortuna habia colocado en sus manos. Al instante ha sido bien acogido el pensamiento de la Francia. He aquí la contestacion de nuestra magnánima aliada.

El gobierno de S. M. británica espera, que la prontitud de su respuesta será considerada en Francia, como una prueba de su deseo de borrar hasta el último vestigio de las animosidades nacionales, que durante la vida del Emperador animaron á la Francia y la Inglaterra, la una contra la otra. El gobierno de S. M. británica se complace en juzgar que, si semejantes sentimientos existen aun en alguna parte, se sepultarán en la urna en que se depositen los restos de Napoleon. (Viva aprobacion.)

Tiene razon la Inglaterra, Señores; esta noble restitucion estrecha mas los lazos que nos unen, y acaba de hacer desaparecer los dolorosos recuerdos de lo pasado. Ha llegado el tiempo de que las dos naciones no se acuerden mas que de su gloria.

La fragata encargada de los restos mortales de Napoleon, se presentará á su regreso en la embocadura del Sena. Otro buque le conducirá hasta Paris: se depositarán en los inválidos, y una ceremonia solemne, una gran pompa religiosa y militar inaugurará la tumba que debe guardarlos para siempre. Importa en efecto, Señores, á la magestad de esta memoria, que un sepulcro tan augusto no quede espuesto en medio de una plaza pública, llena de la muchedumbre tumultuosa y distraida. Conviene se coloque en un asilo silencioso y sagrado á donde puedan visitarle con reconocimiento todos los que respetan la gloria y el génio, la grandeza y el infortunio.

Fué Emperador y Rey: fué el soberano legítimo de nuestro pais. (Movimientos.)

A este titulo podria ser enterrado en Saint Denis; pero no conviene á Napoleon la sepultura ordinaria de los reyes. Es necesario que reine y mande en el recinto en que van á reposar los soldados de la patria, y á donde iran siempre á recibir inspiraciones los que sean llamados á defenderla. (Bien, bien.)

Su espada será depositada en su tumba. El arte levantará bajo la media naranja, en medio del templo consagrado por la religion al Dios de los ejércitos, un sepulcro digno, si cabe, del nombre que debe grabarse en él. Este monumento debe tener una sencilla hermosura, formas grandes, y aquel aspecto de solidez indestructible que parece desafiar á la accion del tiempo. Seria necesario á Napoleon un monumento tan duradero como su memoria.

El crédito que venimos á pedir á las cámaras tiene por objeto la traslacion á los inválidos, la ceremonia fúnebre y la construccion del sepulcro.

No dudamos Señores, que la cámara se asociará con una emocion patriótica al pensamiento del Rey que venimos á espresar en su presencia. En adelante la Francia, y solo la Francia poseerá lo que resta de Napoleon. Su sepulcro así como su fama á nadie pertenecerá sino al pais.

La monarquía de 1830 es en efecto la única y legitima heredera de todas las memorias de que se envanece la Francia.

Pertenecia sin duda á esta monarquía la primera que ha reunido todas las fuerzas y conciliado todos los votos de la revolucion francesa, el levantar y honrar sin temores la estatua y el sepulcro de un héroe popular, porque hay una cosa, una sola que no tema la comparacion con la gloria, y es la libertad.

En seguida leyó el proyecto de ley en dos artículos pidiendo en el primero un millon de francos, y diciendo en el segundo que habian de salir del presupuesto para 1840.

Apenas terminó la lectura cuando se dejaron oír fuertes aplausos en la sala y en las tribunas públicas. Rara vez hemos visto á la asamblea ajitada de una emocion tan profunda y tan general. (Del Constitucional.)

BOLSA DE PARIS DEL 14 DE MAYO.

Fondos.		Cambios á 90 dias fecha.	
Tres por ciento . . .	fr. 84 75 c.	Londres	fr. 25 00
Cinco por ciento . . .	114 85	Madrid	15 80
Activa. 29 1/8 1/4 1/8 1/4 3/8 1/2.		Cadiz	15 72 1/2
Pasiva	7 3/8.	Bilbao	15 70
Diferida antigua	»		
Id. nueva	»		
Tres p o/o portugueses . .	23 3/4.		

BOLSA DE LONDRES DEL 12 DE MAYO.

Tres por ciento consolidado	91 3/8.
Cinco por ciento de España	28 7/8.
Tres por ciento portugueses	24 3/8.
Cinco por ciento id.	35
Cambio sobre Paris	»

San Sebastian, imprenta de I. R. BAROJA, editor responsable.